

ARTÍCULO ORIGINAL

LA CONSTRUCCIÓN DE LA NACIÓN EN LAS OBRAS “EL MÍNIMUM VITAL” DE ALBERTO MASFERRER Y “EL MOTO” DE JOAQUÍN GARCÍA MONGE

Investigador:

Luis Antonio Tobar Quintero¹

Facultad Multidisciplinaria de Occidente

Recibido 23 abril, aprobado 28 mayo 2022

Resumen

El presente artículo busca estudiar la configuración de la nación a finales del siglo XIX y principios del XX, relacionado con la búsqueda de una identidad nacional centroamericana. Así pues, en relación con las ideas expuestas, el objetivo de esta investigación fue estudiar la construcción de la nación en las obras *El Mínimum Vital* de Alberto Masferrer y *El Moto* de Joaquín García Monge donde se analiza la visión de los autores sobre el ideario de la nación y las características de la identidad nacional a través de una postura crítica a los proyectos liberales de finales del siglo XIX en la región centroamericana.

Palabras clave: Nación, Política, Identidad nacional, Alberto Masferrer, Joaquín García Monge.

Abstract

This article seeks to study the configuration of the nation in the late nineteenth and early twentieth centuries, related to the search for a Central American national identity. Thus, in relation to the exposed ideas, the objective of this research was to study the construction of the nation in the works *El Minimum Vital* by Alberto Masferrer and *El Moto* by Joaquín García Monge where the vision of the authors on the ideology of the nation and the characteristics of national identity through a critical stance on the liberal projects of the late nineteenth century in the Central American region.

Keywords: Nation, Politics, National identity, Alberto Masferrer, Joaquín García Monge.

¹ Sociólogo, Maestro en Estudios de Cultura Centroamericana, Jefe de Biblioteca de la Facultad Multidisciplinaria de Occidente de la Universidad de El Salvador, luis.tobar@ues.edu.sv  <https://orcid.org/0000-0002-3620-6989>

I- Introducción

El estudio de la construcción de la nación en la literatura centroamericana, implicó realizar un análisis complejo sobre la relación historia e historiografía literaria centroamericana. A propósito de esto, Ortiz (2008), expresa el encadenamiento entre diversos discursos sobre la nación, contenidos en la literatura y la historia. Para la autora la historia se valió de los modelos literarios, mientras que a la historiografía le interesó los procesos relacionados con la formación de la nación.

Asimismo, el abordaje de la historiografía literaria durante el siglo XIX y principios del XX, fue absorbida por el estudio de los proyectos sobre la construcción de los Estados-nación, dentro de lo que se conoció como la historiografía literaria del liberalismo. Del mismo modo, la tendencia del momento partió por estudiarla desde una concepción lineal influenciada por el positivismo, alejada de las particularidades que presentó cada país.

Los estudios sobre la literatura del siglo XIX y XX y su relación con los proyectos políticos es un área poco explorada en el país y para ello se requiere abordarla desde un escenario crítico; es decir, considerando la heterogeneidad de la historiografía literaria en la región, aun cuando la tendencia haya sido el interés por los proyectos políticos de nación.

El estudio de dicha heterogeneidad, implica tratar la relación entre la historia y la historiografía literaria, con ello, se parte de que la noción de verdad buscada por la primera, tiene elementos narrativos y ficcionales en la construcción de los grandes hechos históricos, mientras que la ficción de la historiografía literaria contempla elementos tomados de la realidad social de una determinada época.

Así pues, en relación con las ideas expuestas, el objetivo de esta investigación fue estudiar la construcción de la nación en las obras “El Míni-

um Vital” de Alberto Masferrer y “El Moto” de Joaquín García Monge, donde se analiza la visión de los autores sobre el ideario de la nación y las características de la identidad nacional a través de una postura crítica a los proyectos liberales de finales del siglo XIX en la región centroamericana.

II- Metodología

El estudio sobre la construcción de la nación en Centroamérica, partió de un abordaje de una parcela en la realidad social; es decir, las implicaciones de la misma, involucra tomar como objeto de estudio un fenómeno de la vida social. Por ende, el tipo de investigación que se llevó a cabo, puede clasificarse como socio literaria de tipo bibliográfica o documental, ya que dos variables importantes de la misma son: literatura y construcción de la nación.

El enfoque utilizado en la investigación realizada, fue de tipo cualitativo debido a que los objetivos de investigación perseguidos, buscaron comprender las ideas reflejadas en las obras seleccionadas. Para la interpretación de los resultados la subjetividad del investigador, jugó un papel crucial.

Este enfoque de la investigación, permite enriquecer los análisis sobre distintas problemáticas sociales a estudiar. Además, las técnicas propuestas en esta lógica, permiten al investigador meterse de lleno en los temas, sin tener que estar midiendo con instrumentos estadísticos, la percepción de determinada población. Con ello, se plantea que la investigación con enfoque cualitativo, está orientada como un proceso de ir y venir en las interpretaciones de un fenómeno. Al definir la importancia de un enfoque cualitativo, Hernández y Mendoza (2018) expresan:

Las investigaciones cualitativas suelen producir preguntas antes, durante o después de la recolección y análisis de los datos. La acción indagatoria se mueve de manera dinámica entre

los hechos y su interpretación, y resulta un proceso más bien “circular” en el que la secuencia no siempre es la misma, puede variar en cada estudio. (p. 8)

La afirmación anterior, deja más claro la perspectiva cualitativa y su forma de interpretar los fenómenos dentro de un proceso de investigación. Bajo esta metodología, el investigador puede ir a los hechos y posteriormente regresar para reinterpretarlos, procedimiento que no se puede realizar en lo cuantitativo.

Las técnicas de investigación, presentadas en los enfoques cualitativos son muy diversas y su tarea es interpretar la realidad desde diversas formas. Para el caso estudiado, la seleccionada ha sido, la técnica de análisis documental aplicadas a dos obras literarias. La riqueza de utilizar dicha técnica, permite hacer una radiografía del problema, lo cual conduce a poder realizar nuevas explicaciones de determinado fenómeno.

Ortiz (2003), al referirse a los análisis documentales, expresa: “Es el análisis de los contenidos de las fuentes documentales mediante una operación intelectual que consiste en extraer de un documento los elementos de información más significativos desde la perspectiva del investigador (...)” (p. 16). Este tipo de técnica exige hacer un análisis minucioso de la información recabada sobre un tema de investigación. Las fuentes de interés, para realizar esta investigación, se encuentran en las secundarias, debido a que incluyen:

1. Libros y artículos académicos.
2. Reportes e informes.
3. Enciclopedias y diccionarios.
4. Tesis y acervos históricos.

III- Resultados

La construcción de la nación en *El Mínimum Vital* y *El Moto*

Principales ideas políticas y sociales

Así pues, la importancia de las obras, *El Mínimum Vital* y *El Moto* proporcionan una idea de ruptura del proyecto liberal de fines del siglo XIX, sobre el cual exponen sus fracasos y daños colaterales en la sociedad salvadoreña y costarricense de las primeras décadas del siglo XX. García (2016), lo expone así:

La sociedad un tanto patriarcal de aquellas gentes, sujeta las voluntades a la del cura don Yanuario Reyes; por hombres de pro, el señor Alcalde y el no menos, respetabilísimo señor Cuartelero -el Juez de Paz de antaño con las prerrogativas del Jefe Político de hogaño-; señorón y medio lo era el maestro de escuela don Frutos y no menos encogollados lo fueron, tanto por su posición holgada, cuanto por el temple de carácter, tres o cuatro ricachos campesinos (pp. 10-11).

Esta primera crítica a la nación patriarcal y capitalista agraria de Costa Rica, muestra el control que ejercen distintos grupos, lo cual está alejado de aquella idea de progreso y crecimiento mostrada en los primeros años de la consolidación de los liberales. Otra postura reflejada por el autor, la establece en su artículo publicado en el *Repertorio Americano*, García (1921), expresa:

Así es la patria cuando se la comprende de veras, un estado de alma, de cultura, de conciencia superior, conciencia de que se tiene una función y un valor, de que como hombres y como pueblos, hemos venido a este mundo a hacer algo que valga la pena. No en balde se dan patria los hombres, que se la dan para crear y crecer. (p. 30)

Esta postura deja claro la concepción del escritor sobre lo que llama patria y no nación como la

definió la modernidad. Mientras tanto, Masferrer (1996) y (1997), ejercerá una dura crítica contra los dos modelos de nación en construcción (liberalismo y socialismo marxista), al afirmar:

Y a esta hora, ese odio y esa codicia son dos venenos mortales e insidiosos que se han infiltrado en el corazón de casi todos los pueblos. Consciente o inconscientemente, la humanidad entera se está afiliando en esas dos legiones de irreconciliables: la de los que padecen y odian y aspiran a la venganza, y la de los que atesoran y gozan, y por necesidad y ceguera se sostienen y se defienden con la represión (pp. 15 y 63).

La posición de Masferrer estará orientada a una corriente que niegue los extremos y ponga en el centro de la nación o patria, la vida humana, es decir, el *mínimum vital* que cada obrero debe tener para vivir dignamente. Su reforma social, está orientada por ideas utópicas del siglo XIX, pacifistas y teosóficas. Asimismo, se pueden identificar tres ideas sobre la nación en su obra:

1. Definido concretamente, *mínimum vital*, significa la satisfacción constante y segura de nuestras necesidades primordiales.
2. Esencialmente, el *mínimum vital* es una fe; una manera nueva y sencilla y justa de comprender y de sentir las relaciones humanas.
3. Necesitamos repetir una y otra vez que el *mínimum vital* no es beneficencia, sino derecho, y derecho primario y absoluto. (pp. 21, 47 y 61).

Estas tres ideas políticas y sociales sobre la nación, muestran una clara crítica al proyecto liberal de la modernidad y aboga por una patria colectiva, no egoísta, dominada por algunos sectores de la sociedad. Esta idea es reforzada por López (2003), al decir “según Masferrer, la mayor debilidad de la sociedad salvadoreña estaba en su manifiesta incapacidad para suplir las necesidades básicas de la

población” (p. 36).

Además, Masferrer se pregunta ¿Qué es la patria? al estilo de Renan cuando se interroga por la idea de nación y se opone rotundamente a la concepción establecida por la modernidad y los elementos que la integran. Casaús (2012), lo expresa así:

Este sentimiento no se circunscribe al amor por la tierra, por las carencias comunes o por la raza, idiomas o costumbres, de modo que no se refiere exclusivamente a un concepto de patria o de nación etno-cultural, su concepto va estrechamente ligado a los vínculos morales y sociales que se construyen entre la gente de diferentes culturas, razas y religiones (p. 91).

En el caso de *El Moto*, hay una clara diferenciación social entre los personajes, indicando la desigualdad existente entre los diferentes estratos de la sociedad costarricense. Al caracterizar a José Blas, personaje principal, García Monge (2016), expone:

Por lo demás, sus congojas eran muchas, sobre todo en las noches, por la escasez de la luz. Hartas veces tuvo que salir a la calle alumbrada por un tizón encendido o cuando más por un sartal de higuera: el candil y la vela de sebo, eran un lujo que apenas se lo gastaban los ricos como don Soledad (p. 27).

Bonilla (1981), plantea que la virtud de García Monge está en las críticas a la injusticia social, vividas por los campesinos a principios del siglo XX en Costa Rica. La descripción elaborada sobre el *Moto* (huérfano), explica las condiciones abismales entre este y don Soledad y cómo las relaciones de poder se muestran a favor de los privilegiados. Del mismo modo, el ensayo como género literario representó en la literatura costarricense y también salvadoreña, una crítica a esa visión homogénea de la sociedad.

El ideario sobre la nación, ya no se basaba en

la felicidad promovida desde la modernidad, sino en las condiciones críticas de la acumulación de poder y dinero, como consecuencia de las políticas liberales. Rojas y Ovarés (1995), expresan:

Por otra parte, los ensayistas criticaron abiertamente los mitos que constituían y repetían una imagen idílica del país. Las revistas de la época, especialmente *Repertorio americano*, dieron cabida a la actividad política-educativa en favor de los sectores populares y difundieron los planteamientos antiimperialistas y americanistas, ya vigentes en el resto de Hispanoamérica (p. 68).

Los representantes del ensayo en Costa Rica fueron Omar Dengo, Mario Sancho, Joaquín García Monge, Moisés Vicenzi y Rodrigo Facio. Sus escritos estuvieron dirigidos contra la desigualdad existente en su país y proponían la integración de los campesinos a la vida nacional. En el caso de Masferrer, la reforma social impulsada en El Salvador a partir del proyecto vitalista de nación debía incluir los siguientes principios:

- 1) Que el Estado, la Provincia y la Comuna, tienen como finalidad y obligación primarias, trabajar ante todo y sobre todo para que las Necesidades Vitales sean procuradas igualmente a todos los habitantes del país.
- 2) Que cualquiera otra forma de actividad es secundaria, y que es ilícita si se ejerce con daño o postergación de la primera.
- 3) Que el ideal constante y supremo del Estado, de la Provincia y de la Comuna ha de ser acercarse lo más posible a la gratuidad completa de la alimentación, del vestido, de la habitación y del agua.
- 4) Que la Asistencia Médica, la Justicia y la Educación, han de ser siempre gratuitas y accesibles, puesto que la salud, la justicia y la educación, constituyen los tres mayores

intereses de la raza.

- 5) Que el trabajo es la condición indispensable de la salud individual y colectiva, en su triple aspecto de salud corporal, moral y mental, entendida la salud como llave del bienestar, de la concordia y del progreso; y que, por consiguiente, la aspiración y el deber más altos son para cada uno, vivir de un trabajo honesto, lícito y benéfico para la comunidad.
- 6) Que no es trabajo lícito ninguna forma de actividad que directa y manifiestamente cause la ruina del individuo, de la familia o de la raza (pp. 27-29).

Los anteriores principios guías de la nueva nación, se contraponían a los construidos por los liberales, por ende, Masferrer fue el primer gran crítico del mecenazgo cultural implementado por la modernidad en El Salvador. Su reforma a través del proyecto vitalista estaba basada en el “mínimum vital” para la población salvadoreña.

En palabras de López (2008), “Masferrer rompe con el discurso de nación de los liberales, enfocado hacia abstracciones como soberanía popular, ciudadanía, civismo y a las nociones positivistas de orden, progreso y modernización” (p. 234). Sus ideas estuvieron guiadas por el acceso a la cultura a través de la instrucción de los salvadoreños y eso solo se lograba garantizando las condiciones básicas necesarias.

En otras palabras, la idea de nación en Masferrer se podía concebir bajo la lógica de una gran familia o comuna, por ello, rechazaba todo lo relacionado con ideas abstractas alejadas de concebirla como una colectividad, donde los valores morales jugaban un papel importante. Ese cambio solo podía comenzar a construirse si se le apostaba a erradicar los males de la patria: la desalfabetización de la sociedad, la concentración de la tierra en pocas manos, egoísmo, entre otros.

En el análisis de *El Moto*, las ideas reflejadas serán una constante crítica a los valores idílicos de las familias privilegiadas de la Costa Rica de principios del siglo XX. José Blas hijo de campesinos empobrecidos, ocupa una posición marginal desde el inicio y termina de la misma forma. Esta parte se refleja al final de la obra, en el diálogo con don Yanuario:

-Hijo mío, no te aflijas. Nosotros proponemos y el Altísimo dispone. Secundila es hoy la esposa de tu padrino.

-¡Ella!... ¡se casaron!... ¡No puede ser!

-Es cierto, pobre José Blas.

-Siii... ¡¡ah!!, maldito azulejo... ¿Onde estás Gabriel mentiroso?... No hay más... no hay más... -rugió con las manos temblorosas en puño, sacudiendo obstinadamente la cabeza.

-No hay más que resignarse, hijo. (pp. 79-80).

Ante las grandes desigualdades desarrolladas en la sociedad costarricense, el autor propone una alternativa al proyecto de nación en boga y expone uno diferente relacionado a la satisfacción de las necesidades de los estratos marginados y su incorporación a la vida nacional. Ovares y et al. (1993), expresan que la situación abordada por García Monge presenta las dimensiones del conflicto social, ya que don Sebastián le arrebató al amor de su vida, por la posición económica.

También, Mondol (s.f.), expone la característica más importante, hablando de la literatura costarricense de principios del siglo XX y en ello se refleja una contraposición al modelo de la identidad nacional construida por la “Generación del Olimpo”. Por lo tanto, se muestra una sociedad conflictiva, donde la pobreza, la desigualdad y la exclusión son males heredados del proyecto liberal de nación. En un artículo publicado en *Repertorio Americano*, Salarrué (1932), expone una visión de rechazo sobre la concepción de nación moderna establecida por los liberales y afirma:

Yo no tengo patria, yo no sé qué es patria. ¿A qué llamáis patria vosotros los hombres entendidos por prácticos? Sé que entendéis por patria un conjunto de leyes, una maquinaria de administración, un parche en un mapa de colores chillones. Vosotros los prácticos llamáis a eso patria. Yo el iluso no tengo patria, no tengo patria, pero tengo terruño (de tierra, cosa palpable) (p. 110).

Esta concepción ofrecida por Salarrué, está en la misma sintonía de una visión cultural de la patria, alejada de todos los elementos puestos sobre la misma por la modernidad europea. El terruño está relacionado con un sentimiento de pertenencia al lugar donde se nació, mientras que la nación está relacionada con un territorio y un gobierno o un aparato burocrático administrativo. Casaús (2012), coincide con la idea de nación o patria en Masferrer al colocarla en un terreno espiritual y no territorial, al afirmar:

Desde su origen, el sentimiento de patria se manifiesta como algo de un orden puramente espiritual. Así, los pueblos que han sido deportados, o expulsados de su territorio no dejan de construir como con el pueblo hebreo, una verdadera, viviente e indestructible, nacionalidad. Como último substractum, el sentimiento de patria es pues, el lazo con las gentes y no con el territorio. (p. 109)

Retomando a ambos autores, puede explicarse su visión de la nación muy relacionada con lo propuesto por Anderson (1993), al definirla como una comunidad imaginada y en el caso de los escritores salvadoreños, como un terruño, un lazo sentimental entre personas de una comunidad.

Tabla 1. Concepción de nación en El Mínimum Vital y El Moto

Mínimum Vital	El Moto
Satisfacción de las necesidades básicas (vitalismo)	Igualdad social
Patria centroamericana	Patria continental (americanista)
Conciliación de clases	Sentimiento de pertenencia
Visión nativista (cultura)	Visión cultural

Nota: Adaptación propia

Las ideas sostenidas por Masferrer y los pensadores de la corriente espiritualista de principios de siglo XX, recibirá una fuerte crítica por parte de Dalton (2020), al considerar su postura política de tipo reformista y cultural sin plantear ninguna transformación radical de la sociedad, esto lo expresa de la siguiente manera:

Su historia no es nada fuera de lo común en los trópicos: cogido por las corrientes culturales de la desconcertada América Latina finisecular, don Alberto anduvo para siempre en la onda de Domingo Faustino Sarmiento en eso de confundir a cada rato los pobres con los bárbaros, asimiló la aflicción mundial de la burguesía que produjo el reformismo y se enmariguó hasta la cachea con las misteriosas filosofías orientales (p. 76).

Lo afirmado por el escritor salvadoreño, tiene sentido para la época de los años setenta de finales de siglo, ya que para este tiempo hubo una radicalización de la izquierda y los intelectuales del momento. Aunque para nadie es un secreto, el carácter reformista de Masferrer, ni la lógica antimarxista promovida en sus escritos, al rechazar la teoría de la lucha de clases. Al hacerse esta pregunta, López (2003), considera la obra del autor de tipo reformista y lo relaciona con algunos postulados del socialismo utópico y los fundadores de la

sociología a principios del siglo XIX.

Pese a todas las críticas recibidas posteriormente, no se puede negar el aporte de los intelectuales de principios del siglo XX, a la búsqueda de un replanteamiento al proyecto político construido por los liberales. Casaús (2012), expone tres características de dichas ideas y su promoción a una Unión Continental:

1. El unionismo para Mendieta, Masferrer y Rodas, fue un movimiento social y político que trataba de reconstruir la nación sobre bases republicanas y democráticas.
2. Planteaba la Unión Centroamericana como un pacto de salvaguardia de la libertad, fundamentado en un consenso voluntario entre individuos, familia, comuna, agrupaciones naturales o pueblos.
3. Inspirados en Proudhon, se debía organizar un estado pluralista, donde se comprometían a gobernarse a través de un sistema federal sobre la base del mutualismo (pp. 129-131).

La propuesta de un proyecto de nación, solo podía llevarse a cabo si se fortalecía al Estado y su economía, con la intención de asegurar una vida

íntegra para sus habitantes, es decir, si los estados centroamericanos garantizaban: educación, trabajo, salud, participación política sin distinción, entre otros.

Principales rasgos de la identidad nacional

El contexto sociopolítico de principios de siglo cambiará la dinámica de la construcción de la nación en la región centroamericana. En tal sentido, los rasgos de la identidad nacional que se venían promoviendo desde la postura liberal, sufrirán duras críticas y se promoverá un ideal nuevo, valores y sentimientos de unión en la patria centroamericana.

Por lo tanto, se puede resumir en los siguientes puntos, la propuesta plasmada en *El Moto* y el *Mínimum Vital* sobre los principales rasgos de la identidad nacional: 1) el ideal unionista, 2) la incorporación del indio y el campesino a la vida nacional, 3) el espacio de las mujeres, 4) el antiimperialismo y 5) la función vitalista.

De vital importancia fueron los cambios políticos y culturales de principios de siglo, la concepción de la nación dio un giro sorpresivo al tratar de incorporar a todos los estratos al accionar del Estado. En palabras del historiador López (2005), los discursos sobre el indio fueron cambiando a medida avanzaba el siglo XX, un claro ejemplo de ello, lo fueron las obras de Miguel Ángel Espino, María de Baratta, Rubén Darío, Mario Sancho y Francisco Gavidia.

Asimismo, Soto y Díaz (2007), establecen que la lucha por recuperar el papel del indígena en Centroamérica, está relacionado con el empoderamiento de la nueva raza y el hombre nuevo en América, cuyos antecedentes se remontaban a lo dicho por Vasconcelos, Rodó y Ugarte. Esto suponía una lógica distinta respecto a lo promovido por los liberales, quienes habían rechazado a los indígenas por considerarlos un atraso para la civilización, es-

tablecida por el positivismo y su idea de progreso.

Misma opinión sostiene Roque (2016), al hablar de las escrituras del mestizaje, donde se configura una nueva identidad sobre la nación al incluir al indígena. El ideal unionista fue una de las principales propuestas realizadas por Masferrer y García Monge, el primero de estos lo dejó evidenciado en su obra ya citada y otras, mientras que el segundo en su famoso *Repertorio Americano* y *El Moto*.

Los ideales de pacificación y unión los expone Masferrer por medio de nueve puntos esenciales, sobre los cuales se construiría la nueva identidad nacional:

- 1° Trabajo higiénico, perenne, honesto y remunerado en justicia;
- 2° Alimentación suficiente, variada, nutritiva y saludable;
- 3° Habitación amplia, seca, soleada y aireada;
- 4° Agua buena y bastante;
- 5° Vestido limpio, correcto, y buen abrigo;
- 6° Asistencia médica y sanitaria;
- 7° Justicia pronta, fácil, e igualmente accesible a todos;
- 8° Educación primaria y completamente eficaz, que forme hombres cordiales, trabajadores expertos, y jefes de familia conscientes;
- 9° Descanso y recreo suficiente y adecuados para restaurar la fuerza del cuerpo y del ánimo.

En resumen, la propuesta del autor se basa en el ideal de justicia como un bien para todos los ciudadanos, por ello, parte de las influencias de Masferrer, estarán vinculadas a los socialistas utópicos del siglo XIX y la idea de armonía y paz de Tolstoi al rechazar las ideologías extremas y su lógica salvadora. En García Monge se verá plasmada de dos formas:

- a) En primer lugar, ejerciendo una dura crítica a los gamonales y su lógica marginadora al tener en pésimas condiciones a los campesinos costarricenses;

- b) En Segundo lugar, por medio del Repertorio Americano, donde reflejó indirectamente el pensamiento de la unidad continental, de la conciencia latinoamericana y las identidades particulares de la región centroamericana. En estas publicaciones pueden encontrarse las raíces teosóficas, utópicas y espiritualistas de una buena cantidad de escritores, vinculados a las ideas de Masferrer.

Lo anterior, resume las dos ideas principales de las características de la identidad nacional, sobre la cual debía construirse la nación. Es decir, el vitalismo y el unionismo fueron las dos bases en las que Masferrer y García trabajaron durante mucho tiempo y de la cual se desprende la preocupación por otros problemas: la incorporación del indio y campesino a la vida nacional, el problema de la mujer y su antimperialismo, visto este como una amenaza a la unión de los países centroamericanos.

Estas ideas pueden encontrarse en distintos escritos y sobre todo en el Repertorio Americano, por ejemplo, García (1921), hace alusión a la batalla librada por los países centroamericanos y el sacrificio que implicó dar la vida por defender la soberanía nacional, en contra del invasor y cuyo artículo salió publicado en el año del centenario de la independencia. Lo fundamental de dicho escrito es el llamado a la unión de los costarricenses y de las naciones centroamericanas.

Mientras tanto, en la Misión de América, Masferrer (1929), muestra a la unión continental como uno de los objetivos perseguidos por un grupo de intelectuales centroamericanos en donde exponen: “América es el continente destinado por la providencia y por la naturaleza, para ensayar y realizar las nuevas formas de vida que la humanidad necesita y quiere” (p. 2).

En un segundo artículo, Masferrer (1932), expone los fines del proyecto de unión vitalista hispanoamericano y en su primer numeral establece:

Desarrollar en todos los pueblos de la Unión la conciencia viva de un destino común, el cual habrá de cristalizar en la creación de una nueva cultura, que traiga a los hombres una verdadera y más amplia justicia, y una más extensa e intensa cordialidad (p. 55).

Bajo esta lógica, el desarrollo del proyecto unionista en Centroamérica implicaba hacer grandes reformas al proyecto de nación construido hasta el momento, ello suponía dejar atrás algunos vicios causantes de la desigualdad. Así pues, otros de los cambios surgidos en la construcción de la nueva identidad promovida por García y Masferrer, estaba relacionada con la inclusión de nuevos sectores que antes eran vistos como obstáculos para el proyecto liberal.

Parte de esta evidencia, la expone Mejía (2015), al descubrir las preocupaciones de Masferrer sobre los indígenas y el papel de las mujeres en la sociedad salvadoreña de principios del siglo XX y cuyos ideales fueron puestos en marcha por el “grupo Masferrer”, durante el gobierno de Maximiliano Hernández Martínez. Anteriormente, se mencionó el interés del escritor salvadoreño por la cultura y eso lo llevó a entablar relaciones políticas con algunos funcionarios y presidentes.

Para resaltar el papel del indio, el “grupo Masferrer” promovió la idea de dedicar un día a la cultura nacional, desarrollando diferentes actividades para conseguir dicho objetivo, una de ellas fue la creación del Comité Nacional de Investigación del Folklore Nacional y el rescate de los bailes indígenas. La importancia del indígena, tenía la intención de reivindicarlos abusos cometidos desde la llegada de los españoles, la cual continuaron los criollos después de la independencia centroamericana, por lo tanto, había que garantizarle su espacio dentro de la sociedad.

En el caso de Costa Rica, la existencia de estos era poca, pero igual situación le había sucedido a los campesinos, quienes con la llegada de los

gobiernos liberales habían sido prácticamente marginados, de hecho, prevalecía la existencia de una nación blanca sobre la cual se construía la identidad nacional tica. Por ello, en *El Moto* se exalta la contradicción entre los gamonales y los campesinos, con la intención de reflejar la marginación del campesino de la vida nacional.

La propuesta de García está encaminada a mostrar la oposición entre los gamonales y el campesino y de esta manera, construye un ideal unionista para la nueva nación. El campesino, un sujeto marginal debía ser integrado a la nueva patria costarricense, por ello, la ensayística de esta época

comienza por explicar los conflictos que sufren diversos grupos.

Rojas y Ovares (1995), exponen la importancia del Repertorio Americano como un lugar apto para realizar actividades políticas en favor de los sectores populares, mediante postulados antimperialistas y americanistas vigentes en ese momento. El estudio de Alvarado (2018), cuando se analiza el himno de Costa Rica se puede evidenciar una contradicción entre el gamonal o la blanchura y el campesino o labriego, ello significa la lógica con la que fue escrito en su momento, pero que no tenía validez en la realidad.

Tabla 2. Características de la identidad nacional

Mínimum Vital	El Moto
Importancia del indio	Incorporación del campesino
Participación de la mujer	Unión continental
Antiimperialismo, vitalismo	Antimperialismo, unionismo
Cooperativismo	Repartición de la tierra
Satisfacción de necesidades básicas	Reducción de la desigualdad

Nota: Adaptación propia

Asimismo, en los artículos recogidos en *Patria*, Masferrer (1960), proponía la importancia del feminismo dentro de la nueva identidad nacional, con ello, el escritor buscaba que la mujer se liberara del yugo masculino mediante la equiparación de oportunidades. A partir de los años veinte, comienzan a fundarse sociedades de mujeres en la región, la intención era denunciar la falta de oportunidades a estas, por considerarlas débiles e incapaces de participar en la vida de sociedad.

Por ello, Masferrer (1960) expone “Si los hombres han de cooperar a la emancipación de la mujer, en vez de ser vencidos en la lucha reivindicadora, tendrán que renunciar, abnegada y generosamente, a seguirla considerando como instrumento de placer y como esclava del fogón” (p. 161). García (2016), refleja muy bien el papel de

la mujer como instrumento de placer y sumisión en el siguiente diálogo:

--- Y habis de crer a lo que vengo Soledá;
 pos a pedirte a tu muchacha; yo la jallo muy
 mujer de la casa.
 --- Todo sea lo que Dios Sebastián;
 Si en tus papeles está escrito que Secundila
 ha de ser tu esposa, llévatela con bien (p. 47).

Tanto el papel de la mujer, como el del indio y campesino, estaban relacionados al rechazo del concepto de ciudadano construido desde la independencia y particularmente desde el triunfo de los liberales. Estos postulados excluían a algunos sectores de la participación en la sociedad de la época.

ca, ya que no todos los habitantes podían alcanzar dicho status. Masferrer, citado por Casaús (2012), expresa:

La ciudadanía, palabra que casi nunca emplea, no se logra por ser mayor de edad, ni por tener derechos en un papel ni siquiera la otorga la Constitución, sino que se alcanza por la forma de contribuir al bien común, de dirigir y gobernar para todo el pueblo. (p. 188)

Partiendo de lo anterior, Masferrer expresa un total rechazo al concepto moderno de nación y de ciudadanía. Dentro de su pensar, la ciudadanía no es un privilegio de clase, sino una forma de imaginar lo colectivo y el bien común para todos los habitantes. Un estudio importante sobre el concepto de ciudadanía lo expone González (2012), planteando que desde los procesos de independencia se promovió la idea de un ciudadano reflejado a través de la constitución, el cual obviamente obedecía a un status dado por el poder.

Sin embargo, los rasgos de la nueva identidad nacional, propuestos por los dos autores mencionados estaba en relación con su proyecto unionista, pacifista y cultural de la época. Además, hay mucha influencia de ideas utópicas promovidas desde las redes de intelectuales teosóficas y espiritualistas de América Latina y Centroamérica. Casaús (2003), expone de manera precisa, el proyecto vitalista centroamericano, al decir:

Por ello, consideramos a Masferrer y las redes sociales de intelectuales vinculadas a lo que hemos denominado espiritualismo nacionalista como aquellas que contribuyeron notablemente a la formación de una conciencia nacional y a la formación de la nación étnico cultural en Centroamérica. (p. 71)

Ese proyecto nacionalista espiritualista, fue una constante de las primeras décadas del siglo XX y de las principales características de la identidad nacional, difundidas por Masferrer y García, quienes

compartían su interés por la teosofía y el espiritua- lismo oriental. Mejía (2015), expresa la diferencia en cuanto a una identidad común de los pueblos centroamericanos, los cuales se habían encargado de dividirse en el pasado, lo cual no abonaba a la posibilidad de construir un ideario común que reflejara la unión continental.

Recurriendo nuevamente al Repertorio Americano, Soto Hall (1923), al realizar las valoraciones sobre la quinta conferencia panamericana resalta la presentación de las Repúblicas centroamericanas como una sola entidad, lo cual en un futuro lejano puedan constituirse como una sola y eso representará un ejemplo a las demás naciones del continente. Esto demuestra el compromiso con el actuar de todos los intelectuales vinculados al unionismo centroamericano.

El antimperialismo fue otro de los rasgos principales de la identidad nacional propuesta por los teósofos centroamericanos. La primera novela considerada de este tipo fue “El Problema de Máximo” Soto Hall, publicada en 1899. En ella, Julio quien ha llegado del extranjero, observa como todo está cambiando y se molesta cuando su padre le asegura, que tarde o temprano los centroamericanos serán absorbidos por la cultura norteamericana, cosa en la cual no está de acuerdo. Dicha postura, fue algo normal entre un grupo de escritores y políticos centroamericanos y latinoamericanos, los cuales pensaban en construir una identidad propia, alejada de toda influencia extranjera.

El carácter antiimperialista de los escritores estudiados estaba ligada a la defensa de la soberanía nacional y regional. Su oposición a la intervención estadounidense giraba en torno a no repetir lo sucedido en Nicaragua, aunque estaban de acuerdo en la cooperación y buenas relaciones con los Estados Unidos y otras potencias, pero, en términos igualitarios. En tal sentido, la propuesta de ambos autores se encuentra dentro de las teorías utópicas

y pacifistas.

Un artículo publicado por el historiador López (2003), relaciona el pensamiento utópico y antimperialista de Masferrer y Sandino, enfocado desde dos perspectivas diferentes, al exponer:

Tanto Sandino como Masferrer fueron nacionalistas y antiimperialistas; formaron parte de una línea de pensamiento más amplia, cuya matriz ideológica era el arielismo y las ideas de Vasconcelos, pero actuaron de modo diferente. El primero optó por la lucha armada; el segundo por la denuncia y la protesta mediante campañas puntuales contra las compañías extranjeras y los nacionales que colaboraban con ellas. Sandino fue intransigente en sus posiciones; mientras que Masferrer creía que los Estados Unidos y los pueblos del sur podían convivir si compartían sus mejores cualidades. (p. 33)

Esta cita, muestra las ideas de Masferrer sobre el proyecto de nación y de su nueva identidad, alejadas de una lógica proimperialista como lo fue, la visión liberal, las condiciones en el plano internacional, debían jugar un papel de respeto a la nación de cada país. Para el autor, se podía construir un proyecto nacional basado en la igualdad de condiciones, eso llevó a compartir las mismas posturas con Maximiliano Hernández Martínez a principios de los años treinta y cuya labor después de la muerte de Masferrer estuvo a cargo del grupo de intelectuales que llevaba su apellido.

En el caso de García Monge, la actividad periodística difundida en *Repertorio Americano* le permitió mostrar los aportes de diferentes intelectuales, vinculados a las redes teosóficas y antiimperialistas de toda América Latina. Uno de los artículos publicados por Haya de la Torre (1928), expone el reconocimiento al escritor hondureño Froylán Turcios sobre la defensa de la soberanía, al expresar “Sabemos al fin que el ilustre defensor de la soberanía nicaragüense tiene en U. su verdadero representante ante los pueblos de

nuestra América. Nadie mejor que U. para tan alta representación”. (p. 230)

Otro de los artículos escritos por Portal y Vásquez (1932), evidencia la conexión de los líderes apristas, con el propio García Monge, el cual expresa:

Costa Rica también ha levantado su voz por medio de su Representación Nacional, haciendo idénticas demostraciones en favor de un hombre que todos los intelectuales europeos y americanos conocen como sinceramente entregado a la causa de la emancipación de su pueblo. (p.190)

Esta afirmación demuestra la idea del antiimperialismo, como una característica común entre los intelectuales vinculados a los proyectos teosóficos y espiritualistas de principios del siglo XX y una férrea defensa de la soberanía nacional. Por ende, su propuesta se contradecía con otros intelectuales de izquierda, quienes veían a las potencias del momento como enemigos a vencer. Por ejemplo, es el caso de Farabundo Martí y José Revueltas.

Asimismo, hay una conexión con Sarmiento y Masferrer en cuanto al carácter antiimperialista del proyecto teosófico, García, citado por Arellano (2003), expresaba: “creo que los intereses de los Estados Unidos poco a poco serán los del continente. Lo que falta es que veamos con claridad esas cosas y nos resolvamos a colaborar con ellos hábil y decorosamente” (p. 20).

Analizando las posturas de Masferrer y García en relación a la construcción de una identidad latinoamericana y centroamericana en especial, es interesante la relación que se puede establecer con el filósofo mexicano Leopoldo Zea, al tomar conciencia de lo americano. Ello implicaba, en palabras de Alvarado (2018), dar soluciones a los problemas de la región, desde las particularidades de cada uno de los territorios. Desde el pensamiento filosófico de ambos autores, se pueden establecer tres similitudes:

- 1) En primer lugar, hay que decir qué se entiende por filosofía. Y, en esta perspectiva, filosofía es un modo o estilo de vida que busca niveles superiores de calidad de vida para todos, especialmente para los más desfavorecidos socialmente.
- 2) En segundo lugar, cómo desde las circunstancias propias de los salvadoreños se ha pensado la vida, la historia, la política, la economía y la sociedad y cómo esta ha sido tomada como recurso hermenéutico para seguir pensando razonablemente la vida y el quehacer diario.
- 3) En tercer lugar, para buscar nuestras raíces filosóficas, hay que tener claro desde cuál criterio hay que hacerlo y qué buscar. Aquí es donde entra en juego el pensamiento filosófico. Es decir, la búsqueda de un pensamiento propio, en el que llega a un mayor ser, en términos cualitativos, sea uno de los objetivos primordiales (p. 15).

Bajo esta lógica, hay un aporte importante desde el punto de vista cultural y filosófico de los autores antes mencionados, en la construcción de un pensamiento propio al estudiar los problemas de la realidad centroamericana, desde sus propias particularidades basadas en una lógica unionista y pacifista.

IV- Discusión de resultados

La relación construcción de la nación y literatura, puede rastrearse antes, durante y después de los procesos de independencia, con lo que se conoció como las letras de la ilustración y en la cual participaron un grupo de intelectuales influenciados por la ilustración europea.

La contribución de la literatura al imaginario nacional sobre la nación, pudo ser una realidad con lo que se conoció como modernización literaria, república de las letras o modernización liberal literaria a finales del siglo XIX, cuando esta se incor-

pora y reproduce los elementos de la modernidad y los gobiernos construyen una infraestructura intelectual en cada nación.

La idea de nación promovida por Masferrer estaba relacionada a la plena satisfacción de las necesidades básicas de la población marginada, por ello, expuso una serie de demandas o reformas para garantizar, tierra, agua, vivienda, educación, entre otros aspectos básicos no reivindicados por los proyectos liberales.

La propuesta de nación en García Monge, busca disminuir los niveles de desigualdad entre los gamonales (terratenientes) y los campesinos, quienes viven en condiciones miserables, por ende, la repartición de tierras y su integración a la vida nacional son las principales acciones demandadas para satisfacer sus necesidades básicas.

En el *Mínimum Vital* y *El Moto* se refleja una severa crítica a los proyectos liberales de nación, exponiendo diferentes factores causantes de miseria y exclusión en la sociedad costarricense y salvadoreña. Por ello, se propone una serie de reformas sociales plasmadas en el proyecto unionista y vitalista centroamericano.

Las principales influencias en la propuesta elaborada por García y Masferrer, están orientadas por las ideas utópicas, espiritualistas y pacifistas al concebir la construcción de la nación, ligada a la igualdad, justicia, el bien y la felicidad, es decir, un *mínimum vital* para la subsistencia digna de la población.

Las principales características de la identidad nacional, propuestas por García Monge y Masferrer promueven los siguientes cambios: el unionismo latinoamericano y centroamericano; la incorporación del indio y el campesino a la vida nacional; la participación de las mujeres; el antiimperialismo y la reducción de la desigualdad.

El rasgo antimperialista fue algo característico desde principios del siglo XX en toda Centroamé-

rica, con la intención de defender la construcción de los proyectos nacionalistas ante la amenaza de un intervencionismo norteamericano parecido al de Nicaragua, pero que no censuraba mantener relaciones armoniosas con los estadounidenses.

Las líneas de investigación que podrían examinarse en otros estudios, pueden abarcar los aspectos

relacionados a las redes masónicas, teosóficas y espiritualistas en la región centroamericana, partiendo de los estudios elaborados por Marta Elena Casaús, Otto Germán Mejía, Eduardo Devés Valdés, entre otros.

Referencias bibliográficas

- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica.
- Arellano, J. (2003). *Diccionario de autores centroamericanos*. Colección Cultural de Centro América.
- Alvarado, L. (2018). *El lirismo patriótico centroamericano. Himnos, nacionalismo e identidad*. Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- Bonilla, A. (1981). *Historia de la literatura costarricense*. Editorial Stvdivm.
- Casaús, M. (2012). *El libro de la vida de Alberto Masferrer y otros escritos vitalistas*. F&G Editores.
- Dalton, R. (2020). *Las historias prohibidas del pulgarcito*. Ministerio de Educación.
- García, J. (2016). *El Moto*. Editorial Costa Rica.
- González, J. (2012). *Del ciudadano católico al ciudadano laico. La escuela pública primaria y la formación de los futuros ciudadanos. El Salvador 1824-1890*. (Tesis de posgrado). Universidad Centroamericana José Simeón Cañas.
- Hernández, R., y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill.
- López, C. (2008). Alberto Masferrer y el vitalismo. En Martínez, O. (Coord.). *El Salvador. Historia general*. (pp. 225-265). Editorial Nuevo Enfoque.
- Masferrer, A. (1960). *Patria*. Editorial Universitaria.
- Masferrer, A. (1996). *Ensayos*. Concultura.
- Masferrer, A. (1997). *Mínimum vital*. Editorial Universitaria Centroamericana.
- Mejía, O. (2015). *Aliados con Martínez. El papel de los intelectuales tras la matanza de 1932*. UCA Editores.
- Ortiz, F. (2003). *Diccionario de metodología de la investigación científica*. Limusa.
- Ovares, F., Rojas, M., Santander, C., y Carballo, M. (1993). *La casa paterna. Escritura y nación en Costa Rica*. Editorial Universidad de Costa Rica.
- Rojas, M., y Ovares, F. (1995). *100 años de literatura costarricense*. Ediciones FARBEN.

Roque, R. (2016). El cielo de lo ideal. Literatura y modernización en El Salvador 1860-1920. UCA Editores.

Soto, R., y Díaz, D. (2007). Mestizaje, indígenas e identidad nacional en Centroamérica: De la Colonia a las Repúblicas Liberales. FLACSO.

Artículos de revista

Casaús, M (2003). La disputa de los espacios públicos en Centroamérica de las redes unionistas y teosóficas en la década de 1920: La figura de Alberto Masferrer. *Revista Humanidades*, (2), 51-77.

Casaús, M. (2010). La representación del otro en las élites intelectuales europeas y latinoamericanas: un siglo de pensamiento racalista 1830-1930. *Revista iberoamericana*. XL (1-2), 13-44. <https://www.iberamericana.se/articles/abstract/10.16993/ibero.52/>

López, C. (2003). Alberto Masferrer y Augusto César Sandino: espiritualismo y utopía en los años veinte. *Revista Humanidades*, (2), 25-49.

López, C. (2005). La historia cultural en El Salvador: Un campo de estudio en ciernes. *Diálogos*, 6(2), 98-109.

López, M. (2003). ¿Masferrer socialista utópico, reformista o revolucionario? *Revista Humanidades*, (2), 79-86.

Mondol, M. (s/f). Modernidad y literatura en Costa Rica de principios del siglo XX. Manuscrito no publicado.

Artículos de periódico

De la Torre, H. (21 de abril de 1928). Carta de Haya Delatorre a Froylán Turcios. *Repertorio Americano*.

García, J. (19 de septiembre de 1921). Ante el monumento nacional. *Repertorio Americano*.

Masferrer, A. (5 de enero de 1929). La misión de América. *Repertorio Americano*.

Masferrer, A. (30 de enero de 1932). La misión de América. Proyecto de constitución para la Unión Vitalista Hispano-Americana. *Repertorio Americano*.

Portal, M., y Vásquez, M. (24 de septiembre de 1932). Los apristas peruanos informan y dan las gracias. *Repertorio Americano*.

Salarrué. (27 febrero de 1932). Mi respuesta a los patriotas. *Repertorio Americano*.

Soto Hall, M. (17 de setiembre de 1923). Acerca de la psicología de la Quinta Conferencia Panamericana. *Repertorio Americano*.

Este artículo es de acceso libre y está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

